

CLC 1/17





## EXPOSICION UNIVERSAL AGRICOLA DE PARIS DE 1856.

**MEMORIA**

ELEVADA AL GOBIERNO DE S. M. POR EL COMISARIO RÉGIO DE AGRICULTURA DE LA PROVINCIA DE GERONA, AGREGADO Á LA COMISION ENCARGADA DE EXAMINAR DICHA EXPOSICION Y PRESENTADA Á LA JUNTA DE AGRICULTURA DE LA MISMA PROVINCIA, POR CUYO ACUERDO SE PUBLICA.



M. I. S.

Invitado por esa Junta á que tengo el honor de pertenecer á pasar á Paris con objeto de estudiar el concurso universal de agricultura que debia celebrarse en aquella capital, favorecido con igual cometido por el Instituto agricola catalan de S. Isidro y agregado despues por S. M. á la Comision española encargada de hacer igual estudio, me vi triplemente empeñado á corresponder á la confianza con que se me honraba.

De ahí un triple deber de dar cuenta de mi cometido, pero como por mas que sea distinto el origen de este queda siempre uno mismo en su objeto, y la manera como le desempeñé la tengo ya elevada, cual era debido, al Gobierno de S. M., acompaño á V. S. la siguiente memoria con que lo hice, suplicándole sea de su dignacion recibirla en desempeño de la deuda que con V. S. tengo contraída.=

**Excelentísimo Señor:**

Con fecha de 6 de Mayo último tuve la honra de elevar una comunicacion al Excmo. antecesor de V. E. en la que hacia presente, que nombrado por la Junta de agricultura de esta provincia y por el Instituto agricola catalan de S. Isidro para pasar á Paris á estudiar el concurso universal de agricultura que debia tener lugar en aquella capital, é impulsado al mismo tiempo por



mi constante anhelo de no perdonar medio que pudiese proporcionarme corresponder á la confianza con que se sirvió honrarme S. M. al conferirme la comision que desempeñé, habia acordado pasar á aquel punto, y que en tal supuesto consideraba de mi deber poner antes á los piés de S. M. todo el lleno de la buena voluntad que me animaba para secundar cuanto fuese dable á mis débiles medios su constante afan de promover la riqueza pública y pedir al mismo tiempo á S. E. las órdenes é instrucciones que quizás creyese conveniente darme, y como en respuesta á dicha comunicacion se me dijese de Real orden en 19 del mismo mes, que S. M. se habia servido agregarme á la Comision encargada de examinar dicha exposicion agrícola bajo la direccion del Sr. Conde de Fonollar nombrado Comisario especial con el mismo objeto, me considero en el deber de dar cuenta á V. E. de la manera como he desempeñado el honroso cometido que se dignó conferirme S. M.

Mientras duró el concurso no tuve un solo momento de que disponer, pues le consagré íntegros sus dias y pasé una parte de sus noches en ampliar las apuntaciones que era preciso tomar á la vista de los objetos. Estas se hicieron copiosas y ha requerido tambien tiempo coordinarlas. Luego creí de utilidad visitar la escuela imperial agrícola de Grignon y otro afamado establecimiento particular de explotacion rural en Trappes, á lo que me impulsaba tanto mas la circunstancia de haber conseguido que se crease en esta Provincia hace ya cerca de tres años una Granja-escuela que sigue funcionando con grande aprovechamiento, y estas circunstancias unidas á lo que prolongaron mi regreso las inundaciones que sufrió la Francia, y á lo que han tenido completamente embargado el ánimo las turbulencias políticas de que acaba de ser teatro nuestra Nacion, han producido un retardo en el envio de esta memoria, que suplico á V. E. se sirva no atribuir á descuido ni á indolencia.

Era demasiado estimable para mi la nueva prueba de confianza con que se servia eraltecerme S. M., para que pudiese mirar con indiferencia cuanto á aquella se refriese. Asi pues ruego á V. E. que antes de considerarme tardío en dar cuenta de mi cometido, se sirva creerme ansioso de hacerlo de la manera detenida y concienzuda que á V. E. le es debida.

Ardua empresa fué Excmo. Sr. la que se me confió y superior sin duda ninguna á mis fuerzas. Asi debí conocerlo desde luego que noté la inmensidad de objetos presentados al certámen,



pues si era esta tal que hacia imposible que ningun entendimiento humano les concediese en el corto período señalado para la exposicion el detenimiento y estudio que reciprocamente se disputaban ¿cuánto menos podia distinguirlos y apreciarlos el mio tan limitado?

No me arredró sin embargo esta consideracion, y atendiendo tan solo á que puesto, que se me imponia un servicio, era de mi deber llenarle de la manera que fuese dada á mis facultades, y que lo que no alcanzasen estas se veria sin duda completado por las mas ilustradas apreciaciones del muy digno Comisario especial, con quien estaba en constante y amistosa relacion, y que quedó en elevar á V. E. las suyas respectivas, me consagré al desempeño de dicho cometido, sin que ni el cansancio ni el desaliento fuesen poderosos para apartarme un solo momento del exámen ni del estudio.

Permitaseme expresar esta circunstancia, no para alegarla en propio merecimiento, sino como protesta de que era muy sincero mi sentimiento de gratitud para con mi Reina y mi anhelo de servir á mi pais y de cooperar al fomento de sus intereses mas permanentes, á que tanto pueden contribuir los certámenes de la naturaleza del que con aplauso del mundo entero acaba de tener lugar.

Asi lo habrá visto V. E. proclamado por el Sr. Ministro de agricultura del vecino imperio en el acto solemne de la distribucion de premios, y asi hemos debido reconocerlo cuantos á él hemos asistido.

No hay, no, exageracion en decir que no ha habido en nuestros tiempos un espectáculo mas nuevo, mas instructivo, mas arrebatador, mas fecundo en esperanzas, mas preñado de bienes que el producido por el concurso universal de agricultura. Asi lo asegura á V. E. mi conciencia afirmada por la meditacion, no mi entusiasmo de la impresion primera.

Asi es que ha sido universalmente reconocido que todas las previsiones, que todas las esperanzas, aun las mas lisongeras que abrigan los amigos de la agricultura, han quedado grandemente superadas.

Lo voluminoso del Catálogo, que consta de 447 páginas en cuarto mayor, y la consideracion natural de que siendo tan copiosa la exhibicion no se habria admitido por el Jurado lo que no fuese digno de ella, bastará de por sí á V. E. para formar concepto de que realmente el certámen ha tenido muy vastas proporciones.



sus dueños naturales y que se llevaron sin embargo los premios que les estaban prometidos.

## SEGUNDA DIVISION.

### INSTRUMENTOS, MÁQUINAS Y APARATOS AGRÍCOLAS.

Molestaria de un modo injustificable la atencion de V. E. si le presentase una reseña de la diversidad de máquinas, aparatos, instrumentos y útiles destinados á las variadas operaciones de la economía rural que se presentaron en la exposicion. Alcanzando el número de 2,108 los habia apropiados tal vez á todas y á cada una de tan multiplicadas operaciones; asi es que mis copiosas apuntes acerca esta parte de dicha exposicion, que consideré ser la mas digna de estudio, mas son para consultadas en casos particulares que para elevadas á V. E. en su conjunto.

Me limitaré pues á decir que las colecciones inglesas de los talleres de Henry A. Thompson, Ransomes et Sims, de Smith y Ashby y de William Dray poco ó nada dejan que desear en perfeccion, solidez y pulimento, que la Bélgica se distingue tambien en este ramo, y que en Francia la Sociedad agronómica de Grignon, Mr. Bodin de Rennes, Mr. Laurent de Paris, Mr. Gustavo Hamoir, Mr. Hallié de Burdeos y muchos otros han presentado instrumentos y máquinas muy notables, muy bien entendidos y de buena construccion.

No desaproveché ocasion de ver funcionar los que el Jurado disponia se pusiesen en ejercicio, y asi es que, por lo que vi en las vastas tiendas que debieron agregarse al edificio y en el campo de Villiers, puedo asegurar á V. E. que los instrumentos y máquinas perfeccionadas poco ó nada dejan ya que apetecer respecto á las operaciones de desmontar, labrar, escardar, calzar, guadañar, trillar y aventar, no pudiendo decir otro tanto respecto á las sembraderas, que considero deben construirse menos complicadas para que se vean adoptadas por el cultivador.

La conservacion de los granos una vez entrojados debe tambien mucho al aparato llamado Grenier Sallaville, y la reduccion del trigo á harina se va adelantando tambien de una manera satisfactoria bajo la presion de los molinos portátiles, que tendrán fácil entrada en las mas humildes alquerias por su sencillez y baratura.

De otra operacion debo empero hacer mérito particular y es de la de desnudar el trigo de su corteza ó pelicula dejándole en-



teramente mondado y en disposicion de ser convertido casi en su absoluta totalidad en harina ahorrando la pérdida comun hasta el presente que tenia lugar con el salvado. Dos distintos expositores hacian ver como con sus aparatos se lograba esta ventaja de grandes resultados, ya para los particulares en su economia doméstica, ya para los Estados en mayor escala por el menor desperdicio en la substancia alimenticia del mas importante de los productos.

Tampoco deben pasar desapercibidas las bombas para huertos y jardines de Mr. Bouvet hijo, de Paris, las cuales por su baratura, puesto que pueden obtenerse por 270 reales, por lo portátiles, de buen manejo y por la supresion que han facilitado, á beneficio de una aplicacion de la goma elástica, de los roces y pistones prometen larga duracion y merecido favor.

La de Helice de Mr. Faure admiraba por vomitar un verdadero torrente; ofrece su constructor elevar hasta un millon de litros de agua por minuto, y en realidad era muy sorprendente la que daba movida ya por el vapor, ya por la fuerza de tres caballos. Consideré muy apropiada esta sencilla máquina al saneamiento de terrenos inundados, así como para secar estanques. La que estaba expuesta y en ejercicio casi perenne vaciaba de tres á cuatro mil litros por minuto, segun la mayor ó menor velocidad en el movimiento de rotacion que se le imprimiera, y su precio no excedia de 300 francos ó sean 1,140 reales, no contándose el del motor.

Me extenderia aun contra mi voluntad mas de lo justo en esta parte del concurso, y así es que para evitar que abuse de la bondad de V. E. le pondré término, ofreciendo mayores explicaciones acerca los puntos sobre los cuales desee V. E. obtenerlas y me haya sido dado explorar. Por otra parte esta mayor explanacion espero darla en una serie de articulos que acerca el concurso me prometo publicar en la Revista de agricultura titulada *La Granja* que estoy publicando y cuyos números tendré la honra de elevar á V. E.

### TERCERA DIVISION.

#### PRODUCTOS VEGETALES, ANIMALES Y MINERALES.

Comprendia esta parte del concurso 4,635 colecciones ú objetos diversos y estaban en ella representados todos, todos, los productos de la tierra y hasta una gran parte de los que obtienen nueva transformacion bajo la mano del cultivador.



La Sociedad de horticultura de Francia ostentó en el gran patio central, convertido como por ensalmo en un delicioso jardín de paisaje con árboles trasplantados, la víspera quizás, de veinte metros de elevación todo lo que pueden dar de sí el arte y la ciencia á la vez respecto á la consecución de frutos precoces y á la aclimatación de los exóticos, y en las fuentes de dicho jardín se notaban también los adelantos que va haciendo en nuestros días la piscicultura.

Las escuelas regionales de agricultura de Grignon, la Saulsaie y Grand-jouen rivalizaron también en abundancia y riqueza de productos; trescientas muestras de semillas agrícolas, é igual número de las de plantas de huerta y jardín exhibió esta última, al paso que Grignon tuvo la feliz ocurrencia de mostrar en estado de lozana vegetación la mayor parte de las plantas que cultiva el labrador.

Las colonias francesas hicieron ver lo que puede dar su suelo, y casi todas las demás naciones de Europa acudieron también á poner de manifiesto lo que pueden facilitar los suyos respectivos.

### APRECIACIONES QUE HE FORMADO EN VISTA DEL CONCURSO.

Lo primero que naturalmente ha debido admirar á cuantos le han visitado ha sido lo bien organizado del mismo, su administración interior, que á todo atendía, á la recepción de los objetos de tan diversa índole, y á su bien ordenada colocación, al servicio del ganado, al cuidado del mismo en estado de sanidad y en el de sobrevenir enfermedades y accidentes, al aprovechamiento y distribución de forrages y piensos, á la renovación de las camas, á la extracción del estiércol, al depósito de mieses necesarias para que funcionasen las trilladoras y que debieron conservarse en cantidad considerable de la cosecha del año anterior, á los refrescos y subsistencia del innumerable personal que allí acudía, á las entradas y libre tránsito y circulación del mismo, todo lo cual y demás á que era preciso atender, se efectuó con el mayor orden, con la mas hábil inteligencia y con el gusto mas delicado, sin dar lugar á que sobreviniese el mas ligero desagrado ni la menor reclamación. Esto deja conocer Sr. Excmo. lo perfectamente montada que está en el vecino imperio la administración agrícola, pues todo ha sido dirigido y ordenado por los celosos y entendidos agentes del ministerio de aquel ramo, que tanto han contribuido á grangear á aquel país la admiración del mundo.



La lujosa exhibición del ganado vacuno, á que por tanto contribuiría la noble rivalidad de naciones, que ansian conquistar la supremacía de los adelantos agrícolas como la de otros ramos menos importantes, si mas preconizados, no ha sido lo que me ha parecido mas digno de estudio y de meditacion, antes sí la he considerado mas para admirada que para aplaudida ó codiciada, pues no encontraba en esta parte contestacion satisfactoria en mi conciencia á la pregunta, que ávido de aprovechamiento le dirigia á la vista de cada nuevo objeto, y que queda formulada en estas palabras = «de lo que aqui te sorprende, ¿qué enseñanza, qué utilidad puede reportar nuestra España?» =

Mostraba, en verdad dicha exhibición pasmosa, el inmenso poder del arte, que logra modificar á voluntad las cualidades de la naturaleza respecto á la forma y proporciones del cuerpo de los animales, disminuyendo la armazon huesosa, adelgazando los músculos, redondeando las formas, aumentando las partes carnosas y cambiando por fin hasta esta misma carne en grasa, mas esto todo á costas de la pujanza, de la lijereza, de la fecundidad y hasta de la vitalidad de los mismos animales sujetos á tan artificial transformacion.

¿Es esto empero un bien que debemos procurarnos, ó es por lo contrario un error, una manía de que nos debemos precaver?

¿Conviene estos productos, considerados tales como realmente son, de una gordura exagerada, de un volúmen descomunal, pero pesados, perezosos, voraces, delicados, próximos, sino sujetos, á un estado morbífico, y constantemente amenazados de sucumbir á la plethora, convienen, repito, á nuestro pais en que el buey no está meramente destinado á abastecer la mesa del cortante, sino tambien á ser el laborioso compañero del cultivador y su auxiliar mas barato y mas eficaz? ¿convienen á nuestro pais, cuya poblacion tiene el hábito de buscar en la carne de vaca mas la substancia que requieren la sopa y el cocido, y que solo puede encontrarse en reses completamente formadas, que la crasitud y la terneza propias de las prococes, y que bastan y son indispensables para los rots-beefs y beefs-teachs? ¿convienen á nuestro pais, cuyas plantas forrageras no son aguanosas ni grasas, aunque sí nutritivas? ¿y convienen, por fin, en nuestras regiones meridionales, en que en todo y para todo mas se atiende en los seres vivos al brio de la sangre que á la molicie de la manteca?

No me toca á mi resolver estas cuestiones de la economía rústica, básteme solo apuntar la duda y dejar sentado, que si se re-



suelve en el sentido de la gordura, los Durhams nada dejan que descascar, y que de consiguiente la importacion de sementales de esa raza, asi como la de los desmochados Angus, podrian ahorrar mucho tiempo y muchos ensayos, pues son en el dia lo que mas adelantado se ostenta en ese arte de alterar la armonía del organismo animal.

Respecto á vacas de leche, las de Holanda considero llevan á todas la ventaja. Las habia que á los tres meses de paridas daban cuarenta litros de leche diarios, y de una de ellas hice medir la voluminosa mama, que tenia un metro cuarenta y ocho centímetros de circunferencia. Las vi vender al precio de ochocientos á mil y cien francos, ó sean de cuatro mil reales próximamente, al paso que se despreciaron por el Director del establecimiento de Petit-Bourg diez mil francos, que se le ofrecieron por su toro Durham frances, siendo en mi sentir exagerados otros precios mas subidos, que se leyeron en algunos periódicos.

Por la mucha leche que suministran tambien, atendidas sus diminutas formas, son no menos dignas de atencion particular las vacas bretonas, que alcanzan á dar ocho litros diarios, siendo el volúmen de dichas reses tal vez no mas que la mitad del de muchas de nuestro pais. Esta circunstancia las recomienda naturalmente por su baratura y sobriedad, pudiendo por estas cualidades, asi como por su rusticidad y escasas exigencias que en su educacion y cria reclaman, aviniéndose perfectamente al sistema mixto de estabulacion y de pasto que les va mejor que el de estabulacion absoluta, ser consideradas como la vaca del pobre. La importacion pues, y la aclimatacion, en nuestro pais de esta raza, de carne sabrosa y de muy regular produccion lactífera, considero que produciria ventajas.

Por lo que mira á los cerdos, me inclino á creer que nuestra raza de las islas Baleares atendida con esmero llenaria quizás lo suficiente las condiciones, que en esta clase de ganado se buscan, para que no tuviésemos que envidiar las preconizadas razas de Yorkshire y Berckshire, y en cuanto al lanar considero tambien, que asi como en la parte relativa á las lanas nada nos ha negado la naturaleza, ya que un dia llevábamos gran ventaja á las naciones extrañas, las cuales obtienen las suyas de mas estima á beneficio de nuestros merinos, que de una ú otra manera se han sabido procurar; asi tambien en cuanto á carnes estrecharíamos mucho la distancia que ahora de dichas naciones nos separa en este ramo de produccion, y que nos aproximariamos hasta á los mismos nuevos



Leicester ó Dishley, tipo de perfeccion á que procuran asimilarse todas las razas inglesas, que son las mas aventajadas en este punto, si aplicásemos tambien á la consecucion de este importante objeto los cuidados que le son debidos.

Fundo mi concepto en que dicha raza perfeccionada es puramente artificial; debida, como es sabido, al genio y perseverancia de Bakewell, que la alcanzó y logró dejarla establecida por el sistema de seleccion, ó sea escogiendo para reproductores entre los individuos de una especie, los que presentan en mas alto grado las condiciones que se quieren transmitir y perpetuar. Si pues sin mas que adoptar este sistema, y teniéndose que sujetar, como sucedió en Inglaterra, por punto de partida á unas razas salvajes, tardías y desmedradas, tales como pueden verse todavia en su primitivo estado en las montañas del pais de Galés, se han conseguido tan notables ventajas; ¿qué no podríamos alcanzar nosotros si otro Bakewell escogiese de entre nuestras razas indigenas moruecos y ovejas, como los hay en este mismo pais, que sin mas que dejados á su desarrollo natural, y sin verse particularmente atendidas en su régimen alimenticio, se aproximan ya ahora á los tres años de edad al peso comun de esos mismos tan ponderados Dishley? Menos, mucho menos sin duda nos tocara á nosotros hacer que á los ingleses para alcanzar y quizás exceder lo que ha sido y sigue siendo para aquella nacion un ramo de riqueza bien digno de ser explotado. Asi lo presentan como seguro, no las ilusorias inspiraciones de un amor patrio que preocupe mi ánimo, sino los datos positivos que deajo apuntados y que en este mismo territorio catalan en que escribo se pueden comprobar.

Respecto á la vasta division que comprendia tantos y tan variados frutos de la tierra, juzgué Sr. Excmo. que podíamos pasar por entre ellos con la frente muy levantada y con el corazon muy complacido, pues nuestra España no tiene que mendigarlos de naciones estrañas, ni que crearlos apelando á los medios extraordinarios que ponen estas en uso, pues le bastará aplicar los solos naturales para conseguir la misma hermosura y diversidad de productos que un suelo privilegiado y un sol vivificador nos ofrecen de consuno. Asi que mis apreciaciones en esta parte me proporcionaron grato placer, pues abrigo la conviccion de que podemos reunir para el año próximo una coleccion que haga conocer al mundo cuanto merece la España fijar su atencion respecto á productos agrícolas.

Asi se ha empezado á conseguir en parte por la sola exhibi-



cion del tan recomendable Instituto agrícola catalan de San Isidro, pues bastó dicha exhibicion de por sí, á pesar de limitarse á frutos del suelo catalan, para grangearnos una mirada de atencion general y siete medallas de premio, entre ellas una de oro: multiplicados y muy merecidos los obtendrá nuestra Patria si toma en el siguiente año, como así es de apetecer en honra y provecho de la misma la parte que le cumple en el ya decretado concurso, correspondiendo ademas así á las repetidas invitaciones que al efecto nos ha dirigido con suma galantería y estimable benevolencia el Sr. Ministro de agricultura en Francia y los señores Comisarios extrangeros y hasta S. M. misma el Emperador, que se dignó recibirnos de una manera muy distinguida.

Lo que empero dejaba conocer desde luego cuanta y cuan inmensa ventaja nos llevan otras naciones en el arte del cultivo, y lo que no podia dejar de inducir á muy serias meditaciones era la division segunda del concurso con su multiplicado número de instrumentos y máquinas destinadas á simplificar las operaciones de dicho cultivo y á sustituir los brazos del jornalero del campo.

Las máquinas, no hay que dudarlo, van á tener respecto á la industria rural la misma aplicacion que tienen en la manufacturera y dentro de un plazo, que no será muy largo, se introducirán en aquella alteraciones de muy grave trascendencia.

Se han puesto ya en evidencia en el concurso, y se han hecho funcionar con éxito feliz, máquinas apropiadas á la roturacion de terrenos vírgenes, en los cuales un arado de elevada potencia arrastrado por el vapor abria cuatro ó mas surcos á la vez; máquinas destinadas á dar las labores ordinarias á dos hectáreas por dia; máquinas para esparcir el estiércol y para sembrar; máquinas para escardar las siembras hechas á chorrillo y á golpes, á razon de cinco hectáreas por dia con el solo auxilio de una yunta y de tres hombres; máquinas para trillar dando seis hectólitos de trigo por hora aventado, cribado y metido dentro los sacos; máquinas para reducirle á harina; máquinas para cernerla; máquinas para amasar el pan y máquinas para cocerle. Esto por lo que mira á los productos destinados al alimento del hombre, y por lo que atañe á los que hace precisos el mantenimiento del ganado bajo la mano del labrador, tampoco faltan máquinas para guadañar, máquinas para voltear los forrages y facilitar su desecacion y máquinas para recogerle, hacinarle y triturarle.

Todas estas máquinas, poderosos auxiliares del cultivador, se han exhibido en variados ejemplares, y todas dejan llenado el objeto



con mayor ó menor perfeccion, pero lo que falte aun respecto á esta lo alcanzará de seguro el ingenio de los constructores llamado ya seriamente á esta nueva aplicacion de la mecánica y estimulado por la esperanza del lucro y por el incentivo del premio.

No hay pues ya lugar á la duda, y es preciso reconocer que asi como los selfactings y telares mecánicos han reemplazado la filatura y textura de mano en el algodón, asi como las diligencias sustituyeron los coches de colleras, y asi como aquellas van á ser absorbidas por los vagones de las vias ferreas, asi la pala, la hoz, la guadaña, la azada, la horca y el rastrillo cuyo manejo sostiene y da su jornal á la poblacion del campo, van á ser absorbidos tambien por la aplicacion de la maquinaria á las operaciones rurales, al menos en las grandes explotaciones, que si no se encuentran en Cataluña existen en otras de nuestras provincias.

Estamos de consiguiente abocados á una revolucion económica, é yo me apresuro á denunciarla á V. E. como inevitable en beneficio ó en daño de las sociedades.

En daño, y daño gravísimo de estas seria sin duda, si á la vista de tan nuevos y poderosos auxiliares como va á recibir el cultivo se mantuviese el mismo estacionario y sujeto á la rutina, pero en bien será de las mismas, si utilizándose dichos auxiliares, se convierte aquel en progresivo, se adoptan las nuevas prácticas del razonado, se acude á una rotacion continua y se multiplican los productos, al paso que se diversifican las tareas, y se roturan nuevas superficies conquistando para el cultivo los inmensos eriales que ahora no fructifican.

Lo que han de contribuir á que se consiga un objeto de tan vasta trascendencia las Granjas-escuelas, no hay para que encarecerlo á V. E., lo expuse extensamente á la Diputacion y Junta provincial de agricultura de esta provincia de Gerona cuando hice presente la conveniencia de que se crease la que se encuentra establecida en la misma bajo las bases que tuve la honra de elevar al ministerio del digno cargo de V. E. Debo pues limitarme ahora á encarecer á V. E. como se hace cada dia mas apremiante la necesidad de proteger y fomentar los establecimientos de esta clase, señalándoseles una subvencion, si se quiere precaver el gravísimo conflicto que resultaria, de que por dejar la industria rural ociosos en el campo millares de brazos se repitiesen en él las tristísimas escenas, que promueve con harta frecuencia en las ciudades la cesacion de trabajos de los obreros de la industria manufacturera.



No habrá empero cuidado de que sobren los brazos en los campos si se da á estos el cultivo que prescriben los adelantos de la ciencia y las buenas prácticas del arte, pues si una limitada huerta ó un pequeño jardin bastan á mantener una familia ¿qué no hará una vasta hacienda cuando se esplote esta sin desperdiciar ninguno de sus diversos elementos de produccion?

Hasta el agua misma, que tanto favorece dichos elementos, se obtendrá en adelante con mas facilidad y mayor economia, pues los adelantos en las máquinas hidráulicas y los molinos portátiles y de mano restituirán á la tierra su sangre haciendo correr dicha agua por la superficie de los campos, y de ahí ocupacion de millares de brazos, y de ahí multiplicacion de productos, y de ahí mas barato el alimento del género humano.

Todo tengo la honra de esponerlo así á grandes rasgos, cual cumple á la alta penetracion de V. E., pues excusa esta los detalles, que ofrezco sin embargo en cuanto desee V. E. mayor explicacion; y como consideracion final y altamente gratulatoria la de que ha llegado ya el momento de que las cuestiones agrícolas, que son las verdaderamente sociales, preocupen sériamente los ánimos, de que los hombres de génio les consagren sus estudiosas vigiliias, y los Gobiernos sus tutelares cuidados, y de que se haya conquistado dicha agricultura el alto lugar que le corresponde.

La madre y sustentadora del linaje humano ha visto ya abiertos los palacios para recibirla y honrarla, ella corresponderá á las atenciones de sus hijos, ella los alimentará y proveerá á su bienestar.

Tales son mis apreciaciones á la vista del concurso universal, podrán ser equivocadas, pero hijas son de la buena fé mas esquisita y del mas ardiente celo en servicio de mi pais. Como tales tengo la honra de someterlas á la superior ilustracion de V. E., tan entendido y tan competente en estas materias, y de elevarlas á los piés de S. M., á cuya augusta confianza hubiera deseado poder corresponder con un acierto igual á mi buena voluntad.

Figueras 25 agosto de 1856.

*Excmo. Sr.*

*Narciso Fages de Romá.*

*Excmo. Sr. Ministro de Fomento.*









CLC 1/17



CLC 1/17

MANCOMUNITAT  
DE CATALUNYA

BIBLIOTECA POPULAR  
DE FIGUERES

Reg. 2806

Sig. 63(664)

Faq.



